



**PONENCIA EN EL SEGUNDO FORO PERMANENTE DE POBLACIONES INDIGENAS
NIÑOS Y JOVENES INDIGENAS PERUANOS
NEW YORK 12-23 DE MAYO DEL 2003**

***“Abre tus ojos
conoce las letras
para que no seas
ciega como yo...
Parwasisa, recibiendo consejos
de su madre quechua analfabeta.***

Ante todo queremos agradecer la invitación hecha por la Organización de las Naciones Unidas por ser parte del Segundo Foro Permanente de Poblaciones Indígenas denominado "Indigenous Children and Youth".

Asimismo, saludar y felicitar la iniciativa de los que conforman la Red de Poblaciones Indígenas por auspiciar espacios de interacción como éste, que permiten a su vez el contacto con instituciones estatales, y/o privadas quienes vienen realizando una serie de propuestas que apuntan al desarrollo sostenible, en nuestra sociedad contemporánea, así también agradecer al público interesado que se encuentra en estos momentos ávido de compartir esta ponencia.

La CASA NATIVA TAMPA ALLQO institución de Cultura indias es una institución que nace hace más de dos años a inquietud de un grupo de personas que reivindicamos nuestros orígenes y buscamos difundir nuestra cultura para la revaloración de nuestras expresiones: arte, tecnología, medicina tradicional, ciencia y religiosidad. Desde entonces iniciamos un proceso de construcción de un proyecto que tiene como objetivo principal afirmar la identidad cultural indígena y promocionar la cultura de nuestros pueblos originarios en el marco de la interculturalidad y equidad.

Una característica institucional es la generación de propuestas de desarrollo socio – económico desde el contexto cultural en permanente práctica de la reciprocidad con las organizaciones y pueblos con los que compartimos nuestras acciones. Los proyectos y acciones son generadas a partir de diagnósticos participativos, ejecutados y evaluados con participación directa y activa con niños/as, adolescentes , hombres y mujeres de las comunidades urbano marginales y rurales de las zonas de desarrollo de las experiencias.

Asimismo, nuestra metodología se centra en el interaprendizaje como proceso formativo de ida y vuelta recuperando el saber, la experiencia acumulada y las prácticas ancestrales del aprender haciendo.

Actualmente, venimos desarrollando nuestro trabajo a través de cuatro programas como lo son:

- El Programa de Seguridad Alimentaria.
- El Programa Mujer Indígena.
- El Programa de Niños, Niñas y Adolescentes Indígenas.
- El Programa de Comunicación y Difusión para la Afirmación de la Identidad y Fortalecimiento de Organizaciones Indígenas.

Bueno, he deseado hacer un breve marco de presentación previo a la ponencia para que así ésta se aprecie dentro de la perspectiva que nos caracteriza, más adelante habrá oportunidad para un mayor contacto con nosotros.

La presente ponencia está estructurada en tres partes generales que muestran la situación de los niños/as y adolescentes indígenas en un primer momento, luego de los/as jóvenes en un segundo momento; donde a su vez intentamos realizar un sucinto análisis de la realidad socio económica, política y cultural por la que atraviesan..

SITUACIÓN DE LA NIÑEZ, ADOLESCENCIA Y JUVENTUD INDÍGENAS EN EL PERÚ

La Casa Nativa Tampa Allqo busca fortalecer la autoestima, identidad cultural, valoración de lo propio y facilitar el desarrollo de lo propio y facilitar de habilidades. Como resultado de esta etapa tenemos niños y niñas, que hoy son jóvenes que estudian carreras universitarias, otros son profesores/as de una nueva generación de niños/as. El estigma de pobreza, monolingüismo , andino y quechua hablante no son más motivo de vergüenza.

**Calle Huancayo N° 896 - Sicaya - Huancayo - Teléfono: (064) 25-1657
e-mail: tampallqo@peru.com**

Por lo tanto, nos interesa participar en el diálogo intercultural para sensibilizarnos sobre la necesidad de un cambio para la equidad, respeto mutuo y justicia.

La Niñez y la Adolescencia Indígena

El Perú es un país de población joven, el 43% de ésta son menores de 18 años. De éstos un mayor porcentaje se concentra en áreas rurales.

Los niños y adolescentes indígenas representan el sector más vulnerable de la sociedad. A lo largo de la historia han sido marginados y afectados por el incremento de la pobreza, las políticas económicas y sociales excluyentes y centralistas, la falta de alternativas para promover un desarrollo sostenible acorde a la realidad indígena. Asimismo, la constante discriminación étnica - cultural y los procesos de violencia política ha dejado otras secuelas en la población infantil y adolescente indígena de las zonas afectadas.

El panorama anteriormente mencionado, nos hace pensar en el capital humano con el que cuenta y se enfrenta al futuro nuestro país, así como también en la responsabilidad que le toca al Estado y a la sociedad civil para legarle un futuro promisorio, el cual se sustenta en la creación y aplicación pertinente de medidas de atención social a la niñez y adolescencia indígenas.

El analfabetismo es uno de los problemas que caracteriza a la niñez y juventud peruana, del total de niños y niñas entre 6 y 17 años un 15% a nivel nacional son analfabetos, 10% en zonas urbanas y 26% en rurales. En la Región Libertadores Wari, zona de concentración indígena, el analfabetismo infantil alcanza casi el 26%; es decir, la cifra más alta a nivel nacional.

Diagnóstico de la Niñez, Adolescencia Indígena.

Esperanza de Vida y Mortalidad Infantil.

La esperanza de vida de las mujeres en el Perú, es de 71.3 años, mientras que para los varones es de 66.3 años.

En el área rural esta esperanza de vida sólo es de 64 años frente a 71.3 en el área urbana.

Según el Instituto Nacional de Estadística e Informática en 1998 de cada mil niños nacidos vivos 44 fallecen antes de haber cumplido el primer año de vida.

En el área urbana los fallecidos llegan a 43 niños por cada mil nacidos. Sin embargo, en las zonas rurales la mortalidad fluctúa entre 62 y 109 fallecidos por cada mil nacidos vivos.

Encontramos en las últimas décadas una disminución en la mortalidad infantil, por ejemplo, del 87,9% a inicios de los '80 a un 61,6% en los '90. Sin embargo, estas cifras esconden profundas brechas entre las regiones geográficas, igualmente por nivel de urbanización y nivel educativo, encontrándose aún altas tasas de mortalidad infantil en los departamentos de mayor pobreza y que coincidentemente son los que tienen un gran componente de población indígena. Así tenemos, por ejemplo, que en el departamento de Huancavelica llega a 108 por mil, en la ciudad del departamento de Ayacucho a 107, mientras que en la provincia de Cangallo se supera esta cifra llegando a 111.

Si revisamos los datos de los pueblos indígenas de la Amazonia tenemos que la mortalidad infantil varía entre 99 y 153 por mil nacidos vivos. En el pueblo ashaninka es de 107, en el shipibo de 109 por citar algunos ejemplos. Esto indica que llegamos casi a los niveles de África.

Las malas condiciones de atención durante el parto o perinatales (50%), el déficit de atención prenatal, las infecciones respiratorias agudas (IRA), el riesgo reproductivo evitable y las enfermedades diarreicas agudas (EDA), asociadas a la desnutrición de los infantes son las causas principales.

En cuanto a la desnutrición tenemos que aproximadamente el 48 % de los niños menores de 5 años presenta desnutrición crónica como secuela de un déficit de nutrientes.

Cabe señalar, que el Perú uno de los 88 países en vías de desarrollo está entre los diez primeros inseguros alimentariamente, lo cual lo coloca entre los países con mayor grado de desnutrición.

Así tenemos que el mayor nivel de desnutrición crónica se presenta en el área rural con el 41% promedio para la sierra y la selva.

Sin embargo, urge precisar que detrás de estos porcentajes señalados se siguen escondiendo las enormes brechas en términos de desnutrición que sufren las niñas/os indígenas. Es así que tenemos, solamente en el departamento de Ayacucho a la provincia de Cangallo con el 68% de desnutrición crónica, a Huamanga con el 59.3%, a Vilcashuamán con el 65%.

Fecundidad.

A todo esto podemos agregar que el 13% de las adolescentes entre 15 y 19 años ya son madres o están gestando por primera vez. La incidencia del embarazo adolescente es más alta en las zonas rurales llegando a un 25.5%, siendo mayor aún en los departamentos de la selva, alcanzando así un 31 %.

Ahora bien, el embarazo de personas que en nuestra sociedad llamamos adolescentes se da, como lo hemos mencionado, con mayor proporción en los pueblos amazónicos. Esto tiene una explicación en el marco de la cultura. Las chicas después de la menarquía son consideradas mujeres en capacidad de

concebir, casarse, etc., cada vez el matrimonio se hace más tarde (entre los 17 a 20 años); pero, hay una visión en las culturas de que ellas son mujeres. El problema al que se enfrentan muchas de ellas es que a veces tienen que asumir solas o con su familia la responsabilidad sobre el embarazo. Ya sea por que lo tuvieron con alguien externo a la comunidad o porque el causante del embarazo en la comunidad no quiere asumir su paternidad, esto aunque se da menos común porque suele haber presión familiar.

Es necesario anotar, que si bien es cierto el matrimonio temprano se da dentro de un marco cultural como el que hemos indicado anteriormente, la maternidad adolescente se relaciona también a la escasa o nula educación sexual, al poco acceso a servicios de orientación sobre los métodos anticonceptivos, pudiendo así evitar embarazos no deseados.

Nuestras madres adolescentes, muchas veces son excluidas del sistema escolar (encontrándose desprovistas de una protección legal, que si existe sólo es en el papel, dejando de ser efectiva), ocasionando secuelas en términos de salud, además de limitar aún más sus escasas posibilidades de salir de la pobreza.

Aspecto Educativo

En el nivel inicial preescolar a pesar de haber expandido la matrícula a 3 millones 500 mil niños menores de 6 años, sólo 1 millón 44 mil 900 son atendidos.

El 65 % de niños y niñas pobres no asisten al servicio escolar.

El sector atendido procede principalmente de las ciudades, en desmedro de las áreas rurales, así como de la selva.

En la educación primaria el 22.9% de niños y niñas de 6 a 11 años no asisten a la escuela primaria, mientras que en las áreas rurales las niñas que no asisten conforman el 16.3%, en tanto que los niños representan el 15.4%.

El ingreso tardío a la escuela primaria se repite aproximadamente en un 52.9%. La proporción más alta se da en las áreas rurales (70.2%) que en las urbanas (41.2%), así tenemos a los departamentos de Apurímac, Huánuco y Ayacucho como muestra de ello.

Según el informe La Educación del Perú en una Encrucijada: Retos y Oportunidades para el Siglo XXI, llevado a cabo en 1998 por el departamento de Desarrollo Humano del Banco Mundial la deserción escolar alcanza un 20% en las áreas rurales.

Cabe señalar, que otra de las causas de la deserción escolar es la misma expulsión que fomenta la escuela al aplicar métodos no acordes a nuestra realidad cultural indígena, al no usar una adecuada metodología que más bien parta y entienda nuestra concepción cultural de autoafirmación.

Es así que al querer implantar una segunda lengua como el castellano sobreponiéndose a la lengua materna, bien sea el quechua, aymara o cualquier otro idioma nativo, aún incipientes durante la infancia y niñez, se da una desconexión cultural en nuestros niños/as por tratar de entender lo que se les dice en nuevos códigos lingüísticos, extraños para ellos, que obligan a abandonar los patrones culturales que daban soporte a su lengua nativa. El sistema educativo, pues, adolece de una perspectiva real frente al uso y manejo del idioma como medio de comunicación y no entiende que la adquisición de una segunda lengua forma parte del proceso de sociabilización y es posterior oportunidad de participación nacional.

Por lo tanto, los efectos de iniciar la alfabetización del castellano tiene impactos muy graves en la niñez indígena, pues le desestructura la lógica de pensamiento propia de su cultura, le invalida su cultura manifestada en el uso de su lengua materna, no le permite incorporar los conocimientos. Sumado a esto que la currícula y el material educativo, previamente elaborado desde una concepción occidental se presta como instrumento para negar las posibilidades de una educación integral de la niñez indígena.

Para precisar este aspecto de la educación, tenemos que el desarrollo educativo de los niños/as y adolescentes indígenas del Perú, alcanza en promedio 50 puntos sobre 100, lo cual ya significa una nota desaprobatoria de 10 puntos si consideramos una escala vigesimal. Esta situación es aún más grave en los departamentos que encabezan el mapa de la pobreza entre los cuales se encuentra Ayacucho zona en la que trabajamos, en donde encontramos un desarrollo educativo de sólo 31 puntos. Si analizamos por provincias en el departamento de Ayacucho, tenemos que tan sólo las provincias de Huamanga y Paucar del Sara Sara se encuentran en la escala del desarrollo educativo bajo (50 y 54 respectivamente), estando por ejemplo, Vilcashuamán en 35, Cangallo en 32, Víctor Fajardo en 32, La Mar en 31, Huancasancos en 27, en la escala del desarrollo educativo muy bajo.

En lo que respecta a la educación secundaria tenemos que entre 1993 y 1997 la tasa de desescolarización de 12 a 16 años se presentó relativamente alta (84.8%).

En promedios de grados de estudio en Ayacucho es de 7 grados, o sea primer año de secundaria, con enormes diferencias entre varones y mujeres, los varones presentan 7,3 grados de estudios y las mujeres 6,8. Asimismo, la tasa de menores de 15 a 17 años que no sabe leer y escribir en Ayacucho alcanza el 7,7% triplicando las mujeres analfabetas de 15 a 17 años la tasa de analfabetismo que encontramos en los varones.

El atraso escolar en las zonas rurales alcanza un 59%. Los adolescentes que trabajan y estudian son 379,199 alumnos (21.7%).

Por otro lado, tenemos que una gran proporción de menores de Ayacucho, entran con extraedad a la primaria (73,9), si a esto le agregamos las elevadas tasas de desaprobación (17,2) que conlleva a la

repitencia y a la deserción, tenemos que los niños/as y adolescentes ayacuchanos tendrán escasas oportunidades de alcanzar niveles de bienestar o salir de la pobreza.

A nivel nacional, los estudiantes a los 17 años deberían haber aprobado once años de estudio; sin embargo, el promedio de años aprobados es de 8.7 y en las áreas rurales es de 6.5 años.

Trabajo Infantil y Adolescente.

La situación de pobreza de miles de familias, los bajos ingresos y la desatención en las zonas rurales, han llevado de manera obligada al aumento del trabajo infantil y adolescente.

Según los últimos datos obtenidos en 1996 se registra una población de 1 millón 900 niños, niñas y adolescentes trabajadores, donde la necesidad de recursos económicos obliga a éstos a afrontar responsabilidades familiares.

El trabajo infantil y adolescente crece a diario. En el Perú hay cientos de miles de niños y adolescentes entre los 6 y los 17 años de edad que trabajan, obligados fundamentalmente por la pobreza de la familia, debido al desempleo, la precariedad del empleo a las mínimas remuneraciones que obtienen sus padres, sumándose a esto la reducción de la inversión social por parte del Estado.

Sin embargo, no podemos dejar de aclarar que el trabajo es un valor de las culturas indígenas andinas y por lo tanto, que los niños/as tengan que realizar labores en beneficio de sus familias forma parte de su proceso de sociabilización y de su desarrollo. No siendo ésta una razón para justificar la explotación, ni el trabajo forzado en las urbes

Esos niños/as y adolescentes representan el 4% de la PEA (Población Económicamente Activa) Anual. Según el Censo de 1993, el 16% de ellos tienen entre 6 y 11 años de edad y el 84% está entre los 12 y 17 años.

Los niños/as y adolescentes trabajadores en el campo representan un número de 58 de cada mil niños/as y adolescentes, mientras que en la zona urbana representan 25 de cada mil niños/as y adolescentes.

En Ayacucho, por ejemplo, los niños/as que trabajan entre los 6 y los 9 años representan el 3,5%, así mismo los que estudian y trabajan son el 4% particularmente en Huamanga. Los menores refugiados que estudian y trabajan son el 20%.

De acuerdo a la Encuesta sobre Niveles de Vida correspondiente al año 1997. El 28% de niños/as y adolescentes trabajadores se encuentran en el umbral de la línea de pobreza, mientras que el 71% provienen de hogares pobres.

En cuanto al trabajo infantil y adolescente en condiciones de alto riesgo, tenemos a niñas, niños y adolescentes en la minería artesanal de oro en los departamentos de Madre de Dios, Arequipa y Ayacucho; en las minas de piedra en el departamento de Arequipa; en las ladrilleras de Huachipa, en botaderos de basura, talleres pirotécnicos, en canteras de piedra en Carabayllo lugares ubicados en Lima ciudad capital, quienes realizan actividades de alta peligrosidad en condiciones de explotación, las mismas que atentan contra su desarrollo integral.

Por otro lado, se calcula entre 1500 y 2000 niñas, niños y adolescentes en edades que oscilan entre los 7 y 13 años que viven en las calles expuestos a múltiples riesgos; iniciándose la mayoría de éstos en consumo de inhalantes y alcohol, desarrollando conductas antisociales y las niñas que suelen ingresar a la prostitución.

La participación de los adolescentes en las denominadas pandillas escolares en zonas urbano marginales, llega a más de 5000 en número promedio nacional.



*Casa Nativa
Tumpa Allqo*

RECOMENDACIONES

El diseño, ejecución y evaluación de la curricula educativa debe incorporar elementos propios de nuestras diversas culturas indígenas. No basta con el incremento de matrículas, es necesario velar por el logro de un aprendizaje significativo que tome como referente principal raíces culturales. Por eso, reiteramos la urgente necesidad de elaborar los contenidos educativos en la cultura y lengua materna de los propios quechua hablantes de los aymaras, así como de otros hermanos indígenas peruanos de la amazonía peruana. Agregado a esto el contar con maestros bilingüe que partan de la lengua materna para la enseñanza de una segunda lengua.

Recomendamos la inclusión de contenidos de no discriminatorios y de valoración de los pueblos indígenas en los textos educativos para que la sociedad nacional reconozca estos aportes e ir combatiendo la discriminación y el racismo y no como aparece ahora, donde se da información al educando señalando que los indígenas viven lejos de la civilización.

La actual política educativa descuida la atención técnica, metodológica y de contenido entre otros aspectos que le competen a la capacitación a los docentes, más aún en las zonas rurales, a las que muchos de estos prefieren no ir o toman tal ubicación como una muestra de sanción.

En cuanto al trabajo altamente riesgoso se hace necesario y urgente el cumplimiento de leyes creadas para tal fin. Entendiendo por supuesto que se trata de un problema de atención socioeconómica y laboral.

Facilitando así, a las familias créditos que impulsen un apoyo en insumos y otros aspectos, para mejorar sus condiciones de vida y la de sus hijos e hijas.

Los programas de Salud Mental deben de implementarse, ya que aún no se han logrado superar los conflictos y traumas que muchos niños/as, adolescentes y jóvenes han sufrido y sufren como secuelas de la marginación cultural; racismo; violencia política, o en su defecto éstos no han sido trabajados aún.

Debe contarse con normas jurídicas que garanticen la protección y reparación de los niños/as adolescentes y jóvenes indígenas quienes fueron los principalmente afectados por la violencia política.

Aclarando que no sólo se necesita una reparación económica, sino psicosocial.

Se recomienda la creación de espacios de recreación cultural y de conocimiento entre las culturas, es decir, promover espacios de desarrollo interculturales.

Impulsar las campañas de educación sexual dirigidas a nuestra población infantil indígena y de extrema pobreza, teniendo en cuenta los códigos de comunicación a utilizarse y las características culturales de los sujetos a quienes se dirigen estas campañas, promoviendo la participación de la comunidad, así como de cada ayllu.

**Calle Huancayo N° 896 - Sicaya - Huancayo - Teléfono: (064) 25-1657
Fax: (064)25-1657 e-mail: tampallqo@peru.com**



*Casa Nativa
Tampa Allqo*

Contribuir a la erradicación gradual de la desnutrición a través del apoyo del cultivo, transformación y consumo de los productos alimenticios locales, diseñando o adecuando las propuestas existentes por instituciones culturales, ONGs, entidades estatales, etc.. que trabajen la seguridad alimentaria, la salud nutricional.

Se debe considerar la inclusión en la currícula educativa de las diversas zonas geográficas con sus manifestaciones culturales propias, reconociéndose así como aporte en la enseñanza – aprendizaje, como lo experimentado en los Talleres Ñoqanchiq sobre el Textil Aymara Kuru.

En cuanto a la Sociedad Civil se debe de fortalecer las redes de trabajo con niños que ya existen, recomendando a la vez la conformación de redes para el trabajo específico con niños indígenas a nivel nacional, regional y continental.

En cuanto a las instituciones que desarrollan sus programas de promoción de niñas indígenas y amazónicas en base a un enfoque de género, se debe tener en cuenta que desde nuestra cultura pre-hispanica ya veníamos conviviendo en sociedades de equidad, en donde desde la niñez se tenía claro que las responsabilidades eran para ser compartidas por varón y mujer.

Los que viven en zonas urbanas deben tomar conciencia de las causas y consecuencias en la pobreza y desestructuración familiar, así como la violencia intrafamiliar, que dan origen a frustraciones manifestadas en formas como los denominados grupos pandilleros.

Humanizar las relaciones interpersonales cotidianas erradicando toda actitud o expresión de racismo, discriminación y xenofobia.

Muchas gracias

Casa Nativa Tampa Allqo
Patricia Merlo Gutiérrez

Patty0409@hotmail.com